



ANÁLISIS DE PERCEPCIÓN DEL ESTADO ACTUAL Y FUTURO DE LA INDUSTRIA FORESTAL DE COSTA RICA

Análisis de percepción del estado actual y futuro de la industria forestal de Costa Rica

Año de estudio: 2024

1. Resumen

La industria forestal en Costa Rica forma parte fundamental del modelo de desarrollo sostenible del país. Después de un período en el que la cobertura boscosa disminuyó, se consolidó un cambio de enfoque que integra conservación, manejo responsable y producción regulada de madera. Este proceso permitió recuperar bosque, fortalecer la actividad forestal y posicionar al sector como un aporte importante al desarrollo rural, la economía local y la provisión de servicios ecosistémicos, especialmente la captura de carbono.

Actualmente, la percepción generalizada sobre el sector reconoce avances técnicos, prácticas de manejo más especializadas y mayor responsabilidad ambiental. Al mismo tiempo, persisten inquietudes relacionadas con la disponibilidad de madera, la reducción en el establecimiento de nuevas plantaciones, la rentabilidad para pequeños y medianos productores, los costos de producción y la necesidad de mayor innovación dentro de la cadena de valor.

También se identifica que la regulación ha sido clave para proteger los bosques, pero existen trámites que aún se perciben como complejos y que no siempre facilitan el crecimiento de la actividad productiva. En el mercado, aunque aumenta el interés por materiales sostenibles, todavía se mantiene la idea de que el aprovechamiento forestal es negativo, y en muchos casos se prefiere importar madera u optar por otros materiales.

A pesar de estos desafíos, la percepción predominante es que el sector forestal costarricense tiene un potencial importante para crecer, diversificar productos, incorporar tecnología y responder a las nuevas demandas del mercado. Fortalecer la articulación entre actores, mejorar la eficiencia productiva y promover una visión clara sobre los beneficios del manejo forestal sostenible son pasos clave para consolidar un sector más competitivo y alineado con los objetivos del país.

2. Introducción

La industria forestal en Costa Rica constituye un elemento fundamental dentro del modelo de desarrollo sostenible que el país ha venido promoviendo durante las últimas décadas. Desde mediados del siglo XX, Costa Rica experimentó un proceso acelerado de deforestación asociado a la expansión agrícola y ganadera, lo que provocó una reducción significativa de su cobertura boscosa. Sin embargo, a partir de los años noventa, el país inició una transición profunda hacia un enfoque de conservación, regulación y aprovechamiento sostenible de los recursos forestales. La creación de políticas como la Ley Forestal, el establecimiento del Pago por Servicios Ambientales (PSA) y el progresivo fortalecimiento de instituciones como el SINAC, FONAFIFO, CFMI y la ONF, constituyó un hito determinante en el desarrollo del modelo forestal costarricense.

Estas estrategias consolidaron un marco integral de gobernanza que articula la conservación de ecosistemas, el aprovechamiento sostenible de recursos naturales y el desarrollo de una producción maderera regulada bajo estándares medioambientales rigurosos. Además, de manera conjunta, estas políticas e instituciones redefinieron la manera en que el país gestiona sus recursos forestales, orientando la actividad del sector hacia un modelo que integra la mitigación del cambio climático, el manejo responsable y sostenible de los ecosistemas y una industria forestal competitiva, esto dentro de un marco de sostenibilidad tanto a mediano como a largo plazo.

En este contexto, la industria forestal se ha consolidado como un sector que no solo aporta insumos fundamentales a la economía, como lo es la madera para construcción, muebles, empaques y materiales industriales, sino que también genera empleo, valor agregado y desarrollo en territorios rurales principalmente donde un reducido número de actividades ofrecen alternativas económicas estables. De igual manera, las plantaciones forestales y los bosques manejados bajo esquemas sostenibles han ampliado su papel como sumideros de carbono, proveedores de hábitats y componentes claves en las estrategias nacionales de mitigación contra el cambio climático.

No obstante, a pesar de su importancia estratégica, el sector enfrenta una serie de desafíos que han puesto en cuestionamiento su dinamismo, estabilidad, rentabilidad y viabilidad a largo plazo. Entre ellos destacan la reducción sostenida en el establecimiento de nuevas plantaciones, la creciente dependencia del país en cuanto a madera importada, la baja rentabilidad percibida por pequeños y medianos productores, la fragmentación entre actores productivos y la falta de articulación entre los eslabones de la cadena de valor. A estos factores se suman nuevas presiones internacionales, tales como la competencia con países de alta productividad, el aumento de requisitos de certificación ambiental, y la necesidad de modernizar los procesos industriales para responder a mercados cada vez más sofisticados y exigentes.

Del mismo modo, el sector se encuentra inmerso en un entorno global de acelerada evolución. La búsqueda de materiales sostenibles y renovables está impulsando el interés por la madera como alternativa frente a insumos de mayor huella ambiental, especialmente en la construcción y en la industria de productos avanzados. Las innovaciones tecnológicas, como los sistemas de construcción industrializados, la teledetección aplicada al manejo forestal, y el mejoramiento genético para plantaciones de alto rendimiento, abren posibilidades que podrían transformar la dinámica productiva y la competitividad del sector. Sin embargo, su adopción depende de diversos factores como inversión de capital, capacitación, gobernanza, percepción de riesgos y claridad regulatoria.

Por lo que, comprender la percepción del estado actual y futuro de la industria forestal costarricense es fundamental para orientar las estrategias de desarrollo, diseñar políticas públicas efectivas y mejorar las actuales, y promover una visión compartida entre instituciones, productores, industriales, consumidores y demás actores relacionados. La manera en que estos grupos interpretan la situación actual, sus expectativas, temores, oportunidades identificadas y percepciones sobre el mercado, la normativa, la sostenibilidad y la rentabilidad, influye directamente en las decisiones de inversión, manejo y planificación, y determina en gran medida la capacidad del sector para adaptarse y evolucionar.

Este análisis busca profundizar en esos elementos de percepción, evaluando tanto los factores que han definido el estado actual del sector como las perspectivas y escenarios que podrían determinar y definir su futuro. Al considerar los aspectos económicos, productivos, tecnológicos, ambientales, institucionales y sociales, se pretende ofrecer un panorama más amplio y fundamentado que contribuya a una discusión informada sobre el rumbo que podría seguir la industria forestal en Costa Rica en los próximos años.

3. Resultados

3.1 Análisis de percepción del estado de la industria forestal actual

La percepción actual de la industria forestal en Costa Rica está marcada por una mezcla de diversos aspectos como la preocupación, incertidumbre y reconocimiento de su potencial estratégico. Los actores dentro del sector como los productores, industriales, comerciantes, instituciones públicas y consumidores en general coinciden en que el modelo forestal del país es sólido en términos ambientales; sin embargo, enfrentan cierta preocupación en cuanto a la estabilidad y sostenibilidad económica, así como, la capacidad de la industria para responder a las necesidades del mercado tanto nacional como internacional.

3.1.1 Producción y disponibilidad de madera

Existe una percepción generalizada de que la disponibilidad de madera en el país es escasa o insuficiente para suplir la demanda nacional. Esta idea se ve respaldada por diferentes factores como la reducción del área de reforestación anual, la disminución de inversiones en plantaciones forestales, la escasez de madera de especies mayormente utilizadas -como lo es la melina y la teca- y la creciente dependencia de importaciones principalmente de países altamente competitivos.

Para muchas industrias y trabajadores dentro del sector forestal, esta situación representa un riesgo para la estabilidad del suministro y aumenta la vulnerabilidad ante las fluctuaciones externas. En productores, se genera la idea de que la actividad forestal es poco rentable, lo que genera una disminución en el incentivo para establecer nuevas plantaciones y perpetúa el ciclo de baja oferta de madera y productos maderables.

Aunque existe esta preocupación sobre la oferta y disponibilidad de madera en el país, es importante destacar que la mayor parte de las plantaciones forestales establecidas y SAF's presentan buena calidad y buenos rendimientos, principalmente en especies como melina, teca y otras especies nativas. Esto se debe a las arduas investigaciones mayormente de las universidades estatales sobre la mejora de los rendimientos dentro de las plantaciones, optimización de sitios, manejo sostenible y mejoras genéticas del material a utilizar. De igual manera, es importante reconocer que el país ha hecho grandes esfuerzos para mantener y mejorar la trazabilidad de la madera dentro del mercado y se reconoce el potencial del sector para ampliar la producción mediante incentivos, capacitaciones y planificación territorial.

3.1.2 Rentabilidad, competitividad y posicionamiento estratégico

La percepción de las industrias en cuanto a la rentabilidad del negocio forestal persiste en que la competitividad nacional disminuye frente a países con una mayor escala de producción, menores costos y un mayor nivel tecnológico. Además, se menciona que los largos tiempos de rotación en las plantaciones o sistemas agroforestales, los altos costos de establecimiento, manejo y tramitología, la competencia con otras actividades productivas dentro del sector agrícola y el escaso financiamiento, continúan siendo una barrera para los productores ya que los limita a poder mantener la estabilidad su negocio que representa una importante fuente de ingresos para sus hogares y labores diarios.

No obstante, a pesar de los retos que la industria forestal enfrenta respecto al tema de la rentabilidad y competitividad, existen aspectos positivos que impulsan el crecimiento dentro del sector. Costa Rica es un país que a nivel internacional no puede competir en términos de volumen de madera porque las condiciones del país simplemente no lo permiten; sin embargo, la industria se especializa en otros aspectos. La industria forestal costarricense se caracteriza por competir a nivel de calidad de los productos que comercializa siguiendo los rigurosos estándares respectivos, compite en mercados que manejan una alta demanda de productos sostenibles lo cual está constantemente generando mayores oportunidades competitivas al país, y compite con una amplia gama de productos diversificados que, si bien es cierto es necesario innovar aún más, generar mayor valor agregado y continuar con procesos de mejora, brindan nuevos espacios en el mercado.

3.1.3 Regulación y gobernanza

Dentro del marco normativo forestal, existe la sensación generalizada de que se protege de manera eficaz los bosques del país, pero no se incentiva con la misma fuerza la producción forestal. Algunos actores dentro de la industria perciben que los trámites suelen ser complejos, lentos y costosos, lo cual retrasa la actividad forestal y la hace poco rentable debido a que suelen haber menos problemas al trabajar con otras actividades de índole agrícola o ganadera. Asimismo, se tiene la percepción de que la institucionalidad es robusta en cuanto a temas ambientales pero débil en incentivos productivos, existe una falta claridad y coordinación entre los entes responsables que termina perjudicando a los productores y a las industrias, haciendo que el modelo regulatorio desaliente la inversión dentro de la industria forestal principalmente de pequeños y medianos productores.

Es necesario generar programas de incentivo en cuanto a la industria forestal o mejorar los actuales y reactivar estímulos financieros para la producción forestal tanto en plantaciones como en sistemas agroforestales que sean igualmente rentables que otras actividades productivas. Dentro del sector, existen actores que piensan de algunos programas como el PSA son positivos y brindan importantes beneficios tanto para los dueños de fincas como para el ambiente; sin embargo,

consideran que no es suficiente para activar nuevas inversiones y suplir las necesidades económicas de los productores que viven de lo que generan sus terrenos. De igual forma, se tiene la percepción de que existe una ausencia de estrategias nacionales claras dentro de la industria a mediano y largo plazo, generando así incertidumbre y reforzando la idea de que la industria forestal se ha mantenido operando en los últimos años más por inercia o por darle continuidad al negocio familiar que por un verdadero acompañamiento institucional. Esta percepción resalta la necesidad de una visión tanto institucional como gubernamental renovada que equilibre la conservación, la productividad y la competitividad del sector, enfocada principalmente en los pequeños y medianos productores que se han sentido desplazados.

Hay que tener en cuenta, por el contrario, a través de los años, el país ha tenido un fortalecimiento tanto institucional como dentro del marco jurídico donde se destaca la regulación de la producción y el aprovechamiento de manera efectiva. A pesar de que el tema de la regulación y normativa dentro de la gobernanza es complejo, es importante destacar que la regulación ha permitido mantener un estatus de credibilidad del país en mercados verdes a nivel internacional, generando esa imagen de marco legal sólido y reconocido. Igualmente, los procesos de planificación están fuertemente respaldados por entidades técnicas con experiencia y conocimiento, ofreciendo así un alto nivel de seguridad jurídica sobre la propiedad y manejo forestal en Costa Rica, siendo estos elementos esenciales para la inversión y continuidad operativa del sector. Además, el sector público ha mantenido una visión coherente en cuanto a la sostenibilidad en los últimos años incluso frente a cambios políticos, lo cual ha dado continuidad al modelo forestal costarricense actual. Programas como el PSA han demostrado impactos y beneficios verificables en temas de conservación y reforestación como la recuperación de cobertura boscosa, la protección de áreas estratégicas y manejo forestal.

3.1.4 Fragmentación y desarticulación del sector

Existe una preocupación compartida por parte de los actores dentro del sector con respecto a la fragmentación y desarticulación de las cadenas de valor de la industria forestal. Esta percepción de fragmentación refuerza la idea de que el sector opera de manera dispersa, debilitando la eficiencia productiva, la capacidad de negociación y la planificación del suministro. Actualmente se percibe, y desde años anteriores, que existe una débil comunicación y coordinación entre los productores, las industrias y los comercios, lo cual dificulta la planificación conjunta del abastecimiento de madera, la estandarización de la calidad y la mejora continua de los procesos productivos. Aunado a esto, existe la necesidad de que el número de alianzas estratégicas y de estructuras organizativas dentro del sector en las diferentes regiones del país aumente, esto debido a que al no haber suficientes alianzas consolidadas y robustas se reduce la capacidad colectiva de negociación y limita el acceso a financiamiento para proyectos y negocios de índole forestal.

Del mismo modo, el intercambio técnico y comercial entre los diferentes eslabones dentro de la cadena de valor en la industria es escaso, lo cual genera brechas de información que afectan de manera directa la eficiencia y competitividad de la actividad. Esta desarticulación genera la impresión de que el sector opera de manera aislada e individual, sin una visión conjunta a largo plazo, debilitando así la eficiencia productiva y la capacidad de asegurar la estabilidad del suministro de productos maderables.

Por otra parte, si bien existe una notable desarticulación en la cadena de valor de la madera, cabe resaltar que hay una creciente apertura al diálogo sectorial especialmente en actividades como las mesas de diálogo, talleres, capacitaciones y comités consultivos. Gracias a esto también ha habido importantes acercamientos entre instituciones tanto públicas como privadas con asociaciones de productores en varias regiones del país, generando así una mayor integración de los actores dentro del sector industria y permitiendo tener una amplia variedad de productos, experiencias, conocimientos y proyectos conjuntos. El sector reconoce la necesidad de trabajar de manera articulada ya que es un beneficio total para toda la cadena de valor y, además, genera voluntad y confianza para posibles alianzas estratégicas tanto a corto como a mediano y largo plazo.

3.1.5 Mercado y consumidor

En el mercado nacional, la percepción del consumidor con respecto a los productos forestales presenta ideas mezcladas. Por un lado, se muestran tendencias contrastantes en cuanto a diversos temas como lo es el aumento de la demanda de madera sostenible; es decir, proveniente de fuentes responsables en términos ambientales, lo cual es impulsado por la creciente cultura de conciencia ambiental y la búsqueda de materiales con menor huella ecológica. Sin embargo, esta tendencia coexiste con una marcada preferencia por los productos importados, que es asociada comúnmente por los consumidores con mayores niveles de calidad o con mayor accesibilidad en cuanto a precios, aun cuando esta percepción no siempre concuerda con la realidad.

Asimismo, las tendencias dentro del mercado en cuanto a los productos han ido evolucionando. Actualmente, los consumidores buscan productos que sean desarmables por practicidad. Debido a las altas tasas poblacionales a nivel del mundo, los espacios territoriales para construir viviendas son cada vez menores por lo que se ha optado por construir de manera vertical haciendo que las personas vivan en apartamentos o torres; por lo tanto, es importante la optimización del espacio. Además, debido a la creciente cultura del consumismo y la acelerada producción industrial, los productos tienen turnos de vida muy cortos en comparación con la década pasada. Antes, se tenía la cultura de crear y comprar productos que perduraran debido a su buena calidad y tratamiento, como lo es la madera debido a que todos los procesos, desde su plantación hasta su transformación, son sometidos

a normas estrictas de calidad. Caso contrario de la actualidad, donde se busca estar en sintonía con las modas del momento o estar cambiando un espacio de manera visual, por lo que se buscan materiales de menor precio, más accesibles y poco duraderos.

A esto se le suma la persistencia del estigma social de que “cortar árboles es negativo”, una narrativa desinformativa especialmente fuerte en zonas urbanas donde no solo existe poca actividad industrial del sector forestal sino también poco conocimiento sobre la gestión sostenible de los sistemas forestales, origen real de la madera que llega al mercado y la importancia del uso y aprovechamiento de productos forestales. Esta combinación de desconocimiento, percepciones erróneas y hábitos de consumo representa para el sector una barrera tanto a nivel social como económico que limita la productividad y competitividad de la industria forestal, y dificulta el posicionamiento de la actividad forestal como una práctica sostenible, ambientalmente responsable y económicamente rentable.

Por otra parte, es importante rescatar la percepción positiva dentro del mercado de la industria forestal. En Costa Rica y en el resto del mundo se han hecho esfuerzos, principalmente en los últimos años, para hacer crecer el interés por productos sostenibles por sobre otros productos alternativos como el plástico. El consumidor joven actual muestra una mayor conciencia ambiental, lo cual abre oportunidades para que se realicen campañas educativas, principalmente en zonas urbanas, para tratar estos temas e intentar eliminar los estigmas negativos sobre la madera y, además, brindar una revalorización del producto. Es importante educar sobre la contribución del sector forestal a la provisión de servicios ecosistémicos, especialmente en temas de captura y almacenamiento de carbono, protección de suelos y recurso hídrico, conservación de biodiversidad en paisajes mixtos, aumento de cobertura boscosa en zonas productivas y demás. La percepción sobre las plantaciones forestales y los bosques manejados de manera sostenible forman parte integral de la estrategia nacional de mitigación contra el cambio climático y del modelo de descarbonización nacional.

Del mismo modo, la madera está recuperando prestigio como material de construcción, generando nuevos nichos especializados. Algunas instituciones dentro del país como la CFMI, la ONF, el MINAE, las universidades públicas, el CFIA y demás, y organizaciones internacionales como la Agencia Luxemburguesa de Cooperación para el Desarrollo (LuxDev) han hecho importantes esfuerzos para impulsar el uso de madera dentro del sector construcción. Un claro ejemplo de esto es el desarrollo del primer código nacional para la construcción civil con madera en Costa Rica. Además, dentro de las universidades públicas se ha impulsado la inclusión de conocimientos sobre el uso de la madera, la importancia del arbolado urbano y la identificación de las mejores especies forestales para la reforestación urbana dentro de los planes de estudio de carreras como Arquitectura, Ingeniería Civil

y afines. Todo esto significa importantes avances para el sector forestal porque genera una importante y mayor demanda de madera y productos forestales a nivel nacional, impulsando así el crecimiento y mejoramiento de la rentabilidad de la industria del país y abre puertas dentro del mercado forestal. La industria local tiene la capacidad de adaptarse a demandas específicas y de personalizar productos, ventaja que se tiene frente a la madera importada.

3.1.6 Innovación y tecnología

En términos de innovación y tecnología, la industria forestal del país se está viendo rezagada en diferentes aspectos frente a los estándares y necesidades actuales de competitividad y eficiencia. Un punto importante para mencionar es el de la industria de la transformación primaria ya que, en muchos de los casos, es obsoleta. Los actores del sector coinciden en que existe una insuficiente tecnificación tanto en la parte de la producción de la madera en las plantaciones como en los aserraderos del país, donde predominan prácticas tradicionales y el equipo limita las capacidades de eficiencia, trazabilidad y control de calidad de los productos. Además, se reduce el aprovechamiento del recurso, incrementa los costos y restringe la capacidad de generar productos con un mayor valor agregado que es uno de los principales objetivos a alcanzar para el sector. De igual manera, se tiene la percepción de que existe una falta de financiamiento y políticas de impulso tecnológico para la industria forestal, ya que se menciona que no existen estímulos atractivos suficientes para renovación de maquinaria o adquisición de tecnología avanzada necesaria.

En materia de capacitación, los actores señalan que existe una brecha significativa que limita la adopción de nuevas tecnologías y la modernización de procesos productivos. La mano de obra disponible, tanto en plantaciones como en industrias, suele contar con formación tradicional que muy pocas veces incorpora competencias en herramientas digitales, sistemas de monitoreo o maquinaria avanzada. Este rezago se ve agravado por la escasa oferta de programas de capacitación técnica continua, especialmente en regiones rurales donde se concentra gran parte de la actividad forestal. La falta de actualización profesional restringe la capacidad del sector para incorporar innovaciones, reducir costos operativos y mejorar la eficiencia. Además, estas limitaciones refuerzan la idea de que la modernización del sector depende no solo de inversión en infraestructura, sino también del fortalecimiento de las capacidades humanas.

Por otra parte, el país cuenta con un importante potencial en cuanto al aumento de la rentabilidad del negocio mediante mejoras y avances tecnológicos. A pesar de que la adopción de herramientas tecnológicas avanzadas, como sistemas de teledetección, drones de monitoreo o programas de mejoramiento genético, se mantiene en niveles bajos y principalmente concentrada en actores de mayor escala, existe un consenso generalizado de que la modernización e innovación tecnológica

representa una oportunidad estratégica para impulsar la productividad, abrir nuevos mercados y posicionar la actividad de forestal como un sector dinámico y competitivo.

Asimismo, el papel de las universidades y centros de investigación es fundamental para impulsar un cambio cultural con respecto a la tecnificación dentro de la industria y ha contribuido a la generación de nuevo conocimiento y herramientas aplicables a la producción. La academia ha fortalecido las líneas de investigación en temas de genética, manejo forestal, riego, fertilización y modelación del crecimiento, lo que permite contar con información más precisa sobre el comportamiento productivo de distintas especies y sitios en el país. Este incremento en la producción de información científica también se traduce en una mayor disponibilidad de datos técnicos, análisis experimentales y modelos predictivos para optimizar prácticas, incrementar rendimientos y reducir los niveles de incertidumbre asociados a inversiones dentro del sector.

3.2 Análisis de percepción del estado de la industria forestal a futuro

A partir del diagnóstico del estado actual de la industria forestal presentado en el apartado anterior, este análisis proyecta las tendencias y perspectivas futuras del sector, considerando los principales indicadores productivos, comerciales, ambientales y políticos. El propósito es identificar los posibles escenarios de desarrollo de la industria en los próximos años, de acuerdo con los patrones observados en el abastecimiento de materia prima, el comportamiento de las exportaciones, los niveles de reforestación y las condiciones de competitividad.

En general, los datos sugieren que el sector enfrenta un panorama de transición, caracterizado por una reducción en la oferta de madera nacional, una alta dependencia de las importaciones, y la necesidad de modernizar los procesos industriales. No obstante, también se evidencia potencial de crecimiento y diversificación a través del fortalecimiento de la reforestación, el aprovechamiento forestal y la incorporación de valor agregado en la producción.

3.2.1 Proyección y disponibilidad de madera futura

En la actualidad, el sector forestal costarricense muestra una disminución en la disponibilidad de madera en rollo, consecuencia de la caída sostenida en las tasas de reforestación, la reducción de incentivos económicos, el incremento de los costos de producción, las limitaciones logísticas y la creciente dependencia de materia prima importada. Estos factores han generado un panorama de menor estabilidad en el suministro nacional y una presión significativa sobre la capacidad productiva de la industria, como se ha señalado anteriormente.

Si las tendencias actuales se mantienen, la oferta nacional continuará reduciéndose, comprometiendo la continuidad del abastecimiento industrial en los próximos años. La menor inversión en reforestación, la insuficiencia de estímulos

financieros y la necesidad de recurrir a importaciones para suplir la demanda generan un escenario poco favorable para la autosuficiencia productiva. En este comportamiento convergen además factores como los costos crecientes para establecer plantaciones, la limitada articulación entre actores y las dificultades logísticas para movilizar y transformar la madera.

Hacia el futuro, la disponibilidad de madera dependerá de la capacidad del sector forestal para expandir la superficie productiva y mejorar la eficiencia del manejo forestal. Iniciativas como el uso de especies con mayores tasas de crecimiento, la implementación de modelos de manejo más precisos y la incorporación de herramientas tecnológicas y capacitaciones para las mismas, para estimar rendimientos podrían contribuir a un abastecimiento más estable.

Asimismo, esquemas productivos diversificados, sistemas silvopastoriles, podrían ofrecer una fuente complementaria de madera en el largo plazo. La planificación más rigurosa del manejo, junto con una mayor articulación entre los actores del sector, permitiría anticipar necesidades futuras y reducir los riesgos de desabastecimiento. Con una mejor organización y proyección, es posible avanzar hacia un escenario más equilibrado entre oferta y demanda.

3.2.2 Rentabilidad, competitividad y posicionamiento estratégico

En el futuro, uno de los factores que más incidirá en la competitividad del sector forestal costarricense será la creciente entrada de madera importada de bajo costo y gran volumen, proveniente de mercados altamente industrializados. Este tipo de oferta externa, caracterizada por costos de producción significativamente menores y ciclos de rotación más cortos, continuará ejerciendo una presión fuerte sobre los precios nacionales. Como resultado, los productores costarricenses seguirán enfrentando desafíos para competir en segmentos donde el precio es determinante.

Ante este panorama, la rentabilidad del negocio forestal dependerá cada vez más de la capacidad del sector para diferenciar su producción, apostando por la calidad, el valor agregado, la trazabilidad y la sostenibilidad, elementos donde Costa Rica ya posee ventajas comparativas. Sin embargo, avanzar en esa dirección requerirá mejoras tecnológicas, una reducción de costos operativos, mayor eficiencia en el manejo forestal y enlaces público-privados. El fortalecimiento institucional de los entes competentes, junto con la simplificación de trámites para la formalización de empresas y permisos forestales, serán acciones clave para mejorar la equidad en el mercado y facilitar condiciones más favorables para la inversión forestal.

En el mediano plazo, esta competencia externa podría influir en la selección de especies, los modelos productivos y la planificación de nuevas plantaciones. Es probable que los productores orienten su estrategia hacia sistemas más diversificados, esquemas que reduzcan la vulnerabilidad económica y tecnologías que permitan un mejor control del crecimiento, la sanidad y el rendimiento volumétrico.

Asimismo, se espera un incremento en los programas de certificación y una mayor preferencia por productos con origen de madera legal, impulsada por mercados internacionales que valoran la sostenibilidad y la transparencia en las cadenas de suministro.

En cuanto al posicionamiento estratégico, Costa Rica podría consolidar su presencia en nichos especializados que priorizan la sostenibilidad, la calidad técnica de los productos y la proveniencia responsable. Si se fortalece la articulación entre productores, industria y Estado, y se mejora el acceso a información de mercado y financiamiento adecuado, el país tendría una oportunidad real de mantener un lugar competitivo, incluso frente a mercados externos con precios más bajos. En este escenario, la trazabilidad, la legalidad y el valor agregado se convertirán en pilares fundamentales para consolidar un sector forestal más transparente, competitivo y sostenible.

3.2.3 Gobernanza, regulación y política pública futura

Desde la percepción de los actores del sector, el futuro de la regulación y la gobernanza forestal en Costa Rica dependerá en gran medida de la capacidad institucional para corregir las debilidades que hoy generan incertidumbre y desincentivan la inversión. Se anticipa que, si no se fortalecen los mecanismos de coordinación interinstitucional, simplificación de trámites y apoyo directo a pequeños y medianos productores, la actividad forestal continuará enfrentando barreras que limitarán su expansión y competitividad frente a otras alternativas productivas.

No obstante, también existe la expectativa de que la presión por mejorar la eficiencia del modelo, sumada a la creciente demanda internacional por productos sostenibles y trazables, impulse una evolución positiva en el marco regulatorio. Bajo esta visión, el sector percibe que las instituciones podrían avanzar hacia procesos más ágiles, sistemas de registro digitalizados, mayor coherencia entre conservación y producción, y políticas de incentivo más claras y estables, lo que permitiría recuperar la confianza, estimular nuevas inversiones y consolidar un entorno de gobernanza más equilibrado, transparente y orientado al desarrollo forestal sostenible.

3.2.4 Integración, organización y articulación del sector

De acuerdo con la percepción actual del sector forestal, el futuro de la integración, organización y articulación del sector forestal costarricense estará marcado por la necesidad de transformar la actual fragmentación en un sistema más colaborativo, eficiente y orientado a la planificación conjunta. Si bien persiste la preocupación por las brechas de comunicación, la débil coordinación entre eslabones y la ausencia de estructuras organizativas robustas, también existe la convicción de que la cooperación será un factor decisivo para sostener la competitividad del sector en el mediano y largo plazo.

Por lo que, el futuro del sector dependerá cada vez más de la cooperación entre productores, industria, instituciones, Estado y consumidores. Se espera una mayor integración vertical y horizontal dentro de la cadena de valor, impulsando la creación de alianzas público-privadas que fortalezcan la articulación sectorial. Este tipo de estructuras permitirá mejorar el acceso a financiamiento, tecnologías, capacitación especializada y mercados diferenciados, disminuyendo la vulnerabilidad de los actores más pequeños y promoviendo procesos productivos más eficientes.

Además, el fortalecimiento de organizaciones de productores, asociaciones y cooperativas será fundamental para mejorar la capacidad de negociación, la coordinación de la oferta, la planificación del abastecimiento y la adopción de estándares de calidad, legalidad y sostenibilidad. Paralelamente, la articulación con centros de investigación, universidades y plataformas tecnológicas favorecerá la generación de conocimiento aplicado, el desarrollo de innovaciones para el manejo forestal, la modernización de prácticas silviculturales y la implementación de soluciones adaptadas a los retos del cambio climático, la productividad del sistema y la restauración del paisaje.

De mantenerse esta tendencia hacia una mayor colaboración interinstitucional y territorial, el sector podría avanzar hacia cadenas de valor más integradas, transparentes y resilientes, capaces de asegurar estabilidad en el suministro, competitividad frente a mercados externos y un posicionamiento más fuerte en nichos que valoran la sostenibilidad y la trazabilidad.

3.2.5 Mercado y consumidor del futuro

El mercado forestal del futuro estará influenciado por consumidores más conscientes del origen de los productos, su impacto ambiental y su trazabilidad siguiendo la tendencia actual, ya sea por una moda o preferencia de estos. Crecerá la demanda de madera certificada, con baja huella de carbono, proveniente de plantaciones sostenibles y de sistemas agroforestales. Los mercados internacionales exigirán cada vez más productos con respaldos legales, sostenibles y que evidencien trazabilidad desde el origen.

No obstante, el mercado forestal nacional enfrenta el desafío de un consumo de madera en disminución y un consumo per cápita históricamente bajo, situación que limita directamente el crecimiento y la consolidación del sector. Existe una correlación directa entre el nivel de consumo interno y el desarrollo de la actividad forestal, por lo que, si no se implementan acciones orientadas a estimular la demanda y posicionar la madera como un material estratégico, el potencial de expansión del sector será restringido. En este contexto, resulta fundamental promover el uso de la madera en mercados clave, como la construcción y el diseño, así como fortalecer estrategias de comunicación y educación dirigidas al consumidor final.

El análisis revela, además, un aumento sostenido en la importación de productos forestales, lo que refleja tanto la escasez de materia prima local como la búsqueda de costos más competitivos por parte de la industria. Si continúa esta tendencia, el país podría enfrentar una pérdida gradual de autosuficiencia forestal, afectando la estabilidad económica de los productores nacionales. Por lo que, a mediano plazo, se prevé que la diversificación de especies reforestadas, la mejora en la productividad de las plantaciones y la incorporación de tecnologías más eficientes sean estrategias clave para recuperar la competitividad y reducir la dependencia externa.

Asimismo, se prevé la aparición de nuevos nichos de mercado, como los productos de madera para construcción sostenible, biomateriales, muebles ecológicos y productos basados en bioeconomía circular.

3.2.6 Innovación, tecnología y transformación digital del sector forestal

La transformación digital será uno de los principales motores del futuro del sector forestal. La incorporación de tecnologías como el monitoreo satelital, drones, sensores, inteligencia artificial y sistemas de información geográfica permitirá mejorar la planificación forestal, el control sanitario, la estimación de inventarios y la gestión de riesgos.

Asimismo, los procesos industriales incorporarán tecnologías para optimizar el uso de materia prima, reducir residuos y aumentar el valor agregado mediante el procesamiento inteligente de la madera. Se espera que la digitalización de la trazabilidad, desde la plantación hasta el consumidor final, se convierta en un estándar obligatorio, fortaleciendo la transparencia y credibilidad del sector.

1. Conclusiones

Existe una preocupación colectiva por la disponibilidad de madera futura y la estabilidad de la actividad productiva, ya que se percibe una reducción en el establecimiento de nuevas plantaciones, costos altos y rentabilidad limitada para productores, especialmente pequeños y medianos.

La regulación se valora por su aporte a la protección de los bosques, pero también se percibe que algunos trámites siguen siendo complejos y no siempre facilitan el crecimiento productivo, lo que se suma a un mercado que aún muestra estigmas hacia el aprovechamiento forestal.

Las importaciones de madera han incrementado significativamente su presencia en el país, generando una oferta abundante a costos competitivos. Esta situación ha reducido la participación de la producción nacional en el mercado, presionando los precios locales y afectando la rentabilidad de los sistemas productivos internos.

A pesar del creciente discurso sobre sostenibilidad en el sector construcción, persiste un limitado reconocimiento del valor ambiental y funcional de la madera. Con frecuencia se prioriza el uso de materiales con una menor huella ambiental, sin considerar que la madera, por su carácter renovable, su capacidad de almacenamiento de carbono y demás beneficios ecosistémicos, constituye en sí misma una alternativa altamente sostenible. Esta situación evidencia una brecha significativa de conocimiento y valoración sobre el potencial real de este material.

La disminución del consumo de madera y el bajo consumo per cápita constituyen señales de alerta para el sector forestal. Existe una relación directa entre el nivel de consumo y el crecimiento sectorial, por lo que resulta indispensable implementar acciones orientadas a dinamizar la demanda y fortalecer los mercados de la madera a nivel nacional.

Este documento es propiedad de la Oficina Nacional Forestal (ONF). Prohibida su reproducción total y su uso con fines comerciales sin autorización expresa de la ONF.

Cítese así:

ONF. (2026). Análisis de percepción del estado actual y futuro de la industria forestal de Costa Rica. Oficina Nacional Forestal. San José, Costa Rica. 17 p.



Tel:2293-5834 | Fax:2293-9641
(ext.105) Avenida 9A y Calle 68, Mata
Redonda, San José, Costa Rica
www.onfcr.org